

¿Qué historia de tu casa solo la sabe una persona?

Lo que nadie anota depende de que alguien lo repita.

El libro empieza diciendo que, si los antiguos hubieran sabido escribir, no se habrían perdido sus vidas.

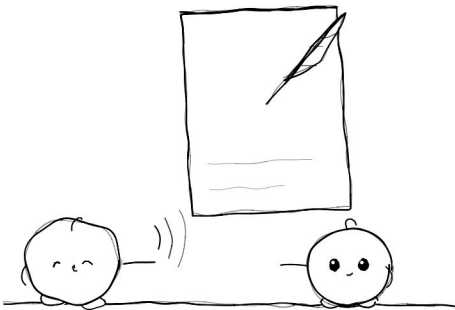


Los viejos sabían muchas historias. Se contaban con la voz, y la voz se va.

1 la voz se va

Folito

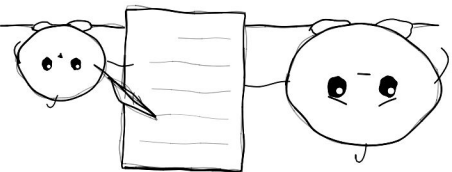
para que lo contado no se pierda



a partir del Manuscrito de Huarochiri

¿Alguna vez te pidieron contar algo con un fin que no era el tuyo?

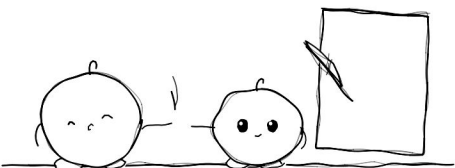
Lo que se escribió fue otra cosa. El cura quería una lista de errores.



Hace unos cuatrocientos años, un cura pidió que esas historias se escribieran en quechua. Las quería para combatirlos.

2 el encargo

para llevar



Esta semana, pídele a alguien que te cuente una historia y anótala tal como la dice.

Lo que se anota, se queda.

Un libro andino, sin un solo autor, ya lo sabía.

Folito - a partir del Manuscrito de Huarochiri

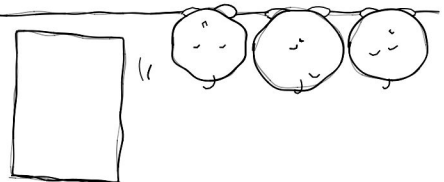
Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

El texto habla con muchas bocas a la vez.

Cuenta cómo un niño gateando halló a su padre, cómo nació un nevado de cinco huevos, cómo una llama triste avisó del diluvio.



No se sabe con certeza quién escribió. Es probable que hablaran varias personas, y que alguien anotara.

3 muchas bocas

tres trampas



«Guardarlo es dejarlo quieto.»

El libro se corta sin cierre, como algo que seguía vivo.



«Quien lo encarga lo controla.»

El cura lo pidió, pero no pudo dominar todo lo que quedó escrito.



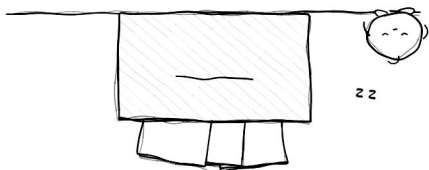
«Eso es cosa del pasado.»

El libro cuenta pagos a la tierra que en Huarochiri se siguen haciendo hoy.

Noventa y ocho folios escritos en quechua sobrevivieron cuatro siglos en la Biblioteca Nacional de Madrid.

datico

Lo guardado puede esperar siglos y seguir entero.

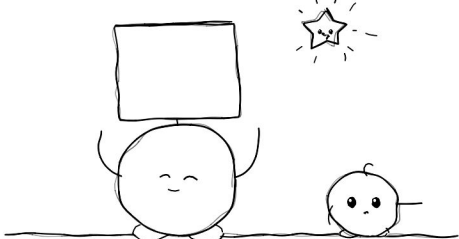


El papel se fue con el cura hasta Madrid, y ahí quedó en una caja. Nadie lo leyó por siglos.

4 se le escapó

5 otra lectura

En 1942 alguien lo halló. En 1966 el escritor José María Arguedas lo tradujo completo al castellano.



Un texto puede esperar hasta que llegue quien lo escuche.

datico

Desde entonces se tradujo de nuevo, salió en inglés en 1991 y hoy se lee en universidades de todo el continente.